



Most Reverend Robert G. Casey
Auxiliary Bishop of Chicago
Vicar for Vicariate III

1850 South Throop St.
Chicago, IL 60608
312.534.8399 fax: 312.243.4970
rcasey@archchicago.org



September 7, 2020

Dear Friends in Christ,

This week, on the 8th of September, we will celebrate the birthday of the Blessed Virgin Mary. I am thinking, after all we have been through in this year, her birthday might take on even greater significance for us. For Mary's birthday this year, I am guessing that Jesus will be sending out invitations, inviting us to not ignore this opportunity and to pay attention to his mother. "Don't just listen to me," Jesus says, "Listen to my mother."

After months of the pandemic and the many problems that have plagued us, perhaps we should be listening. Perhaps she could teach and form us in the way that she taught and formed Jesus. I do not imagine that Mary was ever shy with her son. I believe that she instructed him well throughout his youth; and that is why Jesus matured into such a fine man.

And when Jesus began to call his disciples, don't you think Mary took on the role of "mother" with them as well? Think about those times that Jesus and his apostles would come for dinner. Would there have been a few "eye rolls" as one of them would say or do something silly? Would there have been a few lessons given as they shared stories with her of their travels with Jesus? I cannot think that it would have been difficult for the apostle John to receive Mary into his home after Jesus' death on the cross. John must have looked upon her as a mother already.

And so, we also should look to Mary as a mother for us. And the best birthday gift we could offer her would be to listen to her advice. Mary might be able to help us as our human family struggles with so much and finds itself so broken and bruised. She might even reprimand us when we choose to act childishly and without manners.

Listen as Mary calls you by your full name. And if you don't respond, watch out for the slipper she might toss your way to get your attention. With so many of us acting immaturely with one another, we need a mother to tell us, "Sit up straight!" ... "Stop fighting!" ... "Say you're sorry!"

Happy birthday, Blessed Mary! Help us to be good children. Never tire in giving us the mothering we need and long for.

Yours in Christ,

Bishop Bob Casey



Most Reverend Robert G. Casey
Auxiliary Bishop of Chicago
Vicar for Vicariate III

1850 South Throop St.
Chicago, IL 60608
312.534.8399 fax: 312.243.4970
rcasey@archchicago.org



7 de septiembre, 2020

Queridos Amigos en Cristo,

Esta semana, el 8 de septiembre, celebraremos el cumpleaños de la Santísima Virgen María. Estoy pensando, después de todo lo que hemos experimentado en este año, su cumpleaños podría tener aún más significado para nosotros. Para el cumpleaños de María de este año, supongo que Jesús enviará invitaciones, invitándonos a no ignorar esta oportunidad y a prestar atención a su madre. "No escuchen a mi solamente", dice Jesús, "Escucha a mi madre".

Después de meses de la pandemia y los muchos problemas que nos han plagado, tal vez deberíamos estar escuchando. Tal vez María podría enseñarnos y formarnos de la misma manera en que enseñó y formó a Jesús. No me imagino que María fue tímida con su hijo. Creo que ella le instruyó bien durante toda su juventud; y es por sus enseñanzas que Jesús maduró a ser un hombre tan bueno.

Y cuando Jesús comenzó a llamar a sus discípulos, ¿no creen que María asumió el papel de "madre" con ellos también? Piensen en las veces cuando Jesús y sus apóstoles vendrían a cenar. ¿Hubiera habido algunos "rollos de ojos" cuando uno de ellos diría o haría algo tonto? ¿Habría habido algunas lecciones de ella cuando ellos contaron historias de sus viajes con Jesús? No puedo pensar que hubiera sido difícil para el apóstol Juan recibir a María en su casa después de la muerte de Jesús en la cruz. Juan debe haberla visto como una madre ya.

Y así, también nosotros debemos mirar a María como madre. Y el mejor regalo de cumpleaños que podríamos ofrecerle a ella sería escuchar sus consejos. María podría ayudarnos mientras nuestra familia humana lucha con tanto y se encuentra tan dividida y dolorida. Incluso podría reprendernos cuando elegimos actuar infantilmente y sin buena conducta.

Escuchen como María nos llama por nombre completo. Y si uno no responde, ten cuidado con la chancla que ella podría lanzar para llamar su atención. Con tantos de nosotros actuando inmaduros unos con otros, necesitamos que una madre nos diga: "¡Siéntate derecho!"... "¡Deja de pelear!"... "¡Di que lo sientes!"

¡Feliz cumpleaños, Santísima María! Ayúdanos a ser buenos niños. Nunca te canses de darnos la maternidad que necesitamos y anhelamos.

Suyo en Cristo,

Obispo Robert Casey